

Cortegada

“Cuando los romanos invadieron España las islas de nuestras rías eran desconocidas, pero al enterarse más tarde Julio César de su importancia, mandó a Craso que las conquistase, medio siglo antes de la venida de Cristo, llevándose de la Isla de Cortegada y Abanqueiro las famosas ostras y mariscos.

De su descripción se ocupa el geógrafo Strabón y Plinio que la designa Corticata....”

(Apuntes históricos de Jesús Salgado de la Riva, significando la presencia romana en este archipiélago).



HISTORIA

En Cortegada no se encontraron, quizás por falta de estudio todavía, señales o indicios de la cultura castreña pero si existen referencias de civilización romana. Éstos la llamaron “Corticata” y varias ánforas encontradas en las aguas del entorno de la isla dan testimonio de su paso por este lugar, sin poder asegurar que se asentaran en ella.

No se conoce si suevos, visigodos o musulmanes hicieron uso de ella, y esto nos sitúa ya en el siglo IX, Edad Media, en el que consta que el rey vigente, D. Alfonso II el Casto, hizo donación de este territorio a de Santiago tras el descubrimiento del Sepulcro del Apóstol Santiago.



La ganadería era una actividad común en la isla



El poblado próximo a la playa y muelle

La ruta establecida por el río Ulla para llevar a Santiago las "riquezas" de , fue un gran atractivo para los vikingos, quienes usaron la isla como campamento base estratégico para planificar, desde aquí , sus ataques para hacerse con el codiciado botín.

Durante los siglos XIV y XV, cuando Galicia era un mar de conflictos y asolaba la peste negra, fueron muchos los que peregrinaron al Santuario de Cortegada (s.XIV) para implorar la curación de sus males. Mientras se sucedían las luchas internas en el poder, piratas y corsarios aparecieron en por toda la costa, pero se desconoce su posible presencia en Cortegada. Desde 1526 la isla fue aforada por la Iglesia y en 1652 se construyó un hospital-alberge de peregrinos que funcionó posteriormente como lazareto.

Las gentes que se establecieron en la isla situaron el poblado cerca del muelle, incluyendo la ermita y el hospital anexo. Las fincas que se araban estaban dedicadas a huerta, maíz y viñedo, y los abrevaderos de piedra que todavía quedan entre las casas son testimonio del cuidado de vacas, gallinas y ovejas por los pobladores. Todos, residentes y usuarios de fincas, estaban sujetos al pago de rentas al "señor "de la isla.

Con motivo del declive económico que sufrió la ría en el s. XVIII, los ayuntamientos de Villagarcía y Carril – de quién dependía la isla-, tomaron la idea de donar Corte-

gada a Alfonso XIII – inicio del reinado de los Borbones- como lugar para su residencia de verano y así revitalizar la economía de la ría. Toda la provincia se sumó al proyecto y, con el agrado de , se efectuó el acto de la donación en (residencia del Sr. Quiroga Ballesteros, a quién pertenecía el foro de la isla) el 19 de agosto de 1907.

Por estas fechas, inicios del siglo XX, habitaban en la isla 17 vecinos pero existían muchas fincas de otros particulares cuyas cesiones no estaban claras y entorpecieron los trámites legales de la donación. Sobre la isla circularon rumores de un gran palacio y un puente elevado. Finalmente, en julio de 1910, se entregó en Madrid la escritura definitiva de la donación de la isla, pero ya estaba en construcción el pazo de La Magdalena en Santander. La isla quedó como Coto de caza del rey, despoblada y bajo la vigilancia de unos caseros designados por él mismo.

Durante la República la isla pasó a manos del Estado – 1931, tras el exilio de los monarcas-, y en ella se destinó un grupo de carabineros, la guardia de asalto, para su custodia. En 1958 el territorio es recuperado por los Borbones y, D. Juan de Borbón, efectúa su venta en el 78 a la inmobiliaria "Cortegada S.A.", que enseguida planeó su urbanización alegando una gran ocasión para el turismo.

Bosque en el interior de la isla



Los defensores de su riqueza natural y paisajística: familias isleñas, vecinos y usuarios tradicionales, consiguieron frenar su actuación y en el año 2001 el gobierno autonómico trató de incorporarla al patrimonio público. En el año 2002, se incluyó en el Parque Nacional de las Islas Atlánticas, a pesar de su condición de propiedad privada en manos de "Cortegada S.A." En 2007, coincidiendo con el aniversario de la donación, la Xunta de Galicia paga 1,8 millones de euros fijados como justiprecio por el Jurado de Expropiaciones, y el archipiélago de Cortegada es de nuevo de dominio público. Sus defensores celebran en la isla, en compañía del presidente de la Xunta, el "triumfo" tan esperado.

*Isla de Cortegada.
Vista Parcial de la Isla
y de la Ría*



PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO

Existen restos de cerámica de la fase final del Bronce que fueron halladas en las aguas cercanas a la isla.

Se hallaron 3 ánforas completas y restos de otras 20 pertenecientes al imperio romano, y también algunos pecios asociados a esta época.

*Anfora romana encontrada en las
aguas de Cortegada*



PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO



Blasón de la capilla



Santuario de la Virgen de Cortegada y Ermita

El Santuario estuvo situado, originariamente, entre las casas, pero se trasladó hacia el sur al construir la nueva capilla. La capilla, ahora en ruinas, es anterior al siglo XIV con un blasón en su fachada principal y contaba con numerosos exvotos marineros. Se celebraba la romería a los días 25 de marzo y 8 de septiembre, pero con la donación se trasladaron las imágenes y los exvotos, y celebró su última romería en 1935.



Ernita y crucero

Hospitalillo

Era anexo al santuario inicial y se trasladó con él. Los restos que se conservan datan de 1652 y funcionó como lazareto hasta el siglo XVIII.

Cruceros

En este archipiélago numeroso en cruceros, lo que, posiblemente, se debió a la conmemoración del paso del cuerpo del Apóstol Santiago hacia Compostela.

Uno se sitúa en punta Corveiro y en su base se observa la concha y la cruz del peregrino. Otro, con Cristo crucificado en la cruz, es la antesala a la capilla. Y el tercero se localiza en la isla Malveira Grande.

Crucero en punta Corveiro





*Ruinas del poblado,
canales y pías*

Aldea / poblado

Contaba con unas 20 casas más o menos grandes y compartimentadas, y entre ellas restos de lagares, aperos de labranza y las pías para el ganado. Por encima de ellas se observan canales para la traída del agua desde el interior de la isla. Restos encontrados recientemente al norte del poblado parecen pertenecer a un gran hórreo comunal.

Cuartel de la guardia de asalto

En la parte occidental que mira a Malveiras, se sitúa esta construcción en piedra con una enorme puerta rematada en un gran arco más o menos moderno.



*Este cuartel
anexiona
antiguas cuadras
y posiblemente
un molino por la
presencia de dos
piedras de
molienda*